

El desafío Foucault. Fragmentos Latinoamericanos

The Foucault challenge. Latin-American Fragments

Yolanda Gloria Gamboa Muñoz

Pontificia Universidad Católica de São Paulo, Brasil

hilacha@uol.com.br

Resumen: Considerando la problemática de la ficción como transversal al pensamiento de Michel Foucault recojo y lanzo 3 flechas latinoamericanas como posibilidades de “hacer funcionar la ficción en el interior de la verdad e introducir efectos de verdad en un discurso de ficción”. Opto así por la adopción repetitiva de ese explosivo enunciado foucaultiano como una forma marginal de problematizar determinadas recepciones, utilidades e instrumentalizaciones de su pensamiento. El procedimiento consistirá en una presentación de tres cuadros diferenciales y anamórficos, pretendidamente brotados en nuestro suelo, como formas de privilegiar la emisión de reflejos incompletos, desviados y dislocados provenientes de un ficcional y resistente espejo quebrado.

Palabras clave: Foucault; Latinoamérica; ficción; literatura.

Abstract: Considering the problematic of fiction as transversal to Michel Foucault's thought, I gather and discharge 3 Latin American arrows as possibilities “to make fiction work within truth and to introduce truth effects in a fictional discourse”. I thus opt for the repetitive adoption of this explosive Foucauldian utterance as a marginal way of problematizing certain receptions, usages, and instrumentalizations of his thought. The procedure will consist of a presentation of three differential and anamorphic pictures, allegedly sprouted in our soil, as forms of privileging the emission of incomplete, deviated, and dislocated reflections coming from a fictional and resistant broken mirror.

Keywords: Foucault; Latin America; fiction; literature.

Fecha de recepción: 14/9/2020. Fecha de aceptación: 6/12/2020.

Yolanda Gloria Gamboa Muñoz es profesora de los Programas de Graduación y Post-Graduación del Departamento de Filosofía de la Pontificia Universidad Católica de São Paulo (PUC-SP, Brasil). Graduada en Filosofía por la Universidad de Chile (1976), Magister en Filosofía por la Pontificia Universidad Católica de São Paulo (1994) y Doctora en Ética e Filosofía Política por la Universidad de São Paulo (2000). Realizó tres Postdoctorados como Investigadora-Colaboradora en la Universidad Estadual de Campinas (Unicamp) entre 2011 y 2017. Participa de los siguientes grupos de estudio: “Ética e Filosofía Política”, “CRIM”, “América latina: anamorfoses”, “Grupo de Pesquisa Michel Foucault” (Coordenando o Subgrupo “Imagem, imaginação e imagem de si”) y “Filosofia Francesa Contemporânea”. Publicaciones sobre Michel Foucault, Paul Veyne y F. Nietzsche. Actualmente investiga el tema “Imagem, imaginação e imagem de si” y participa del proyecto “Pictotules Nômades e Cenários Filosóficos (Fr)”

I Primer cuadro. ¿Cómo pensar Latinoamérica?

Esta noción de América Latina habría nacido paralelamente a través del colombiano Torres Caicedo (1851) y del chileno Francisco Bilbao (1851), solo que, en esa época, se refería exclusivamente a la América Hispánica, transformándose durante el siglo XX para abarcar dentro de ella Brasil y, posteriormente, los países del Caribe¹.

Actualmente estamos rodeados de historias sobre el descubrimiento y la construcción de América Latina. Sin embargo, aún se escuchan los ecos de un profesor referentes al comienzo de esa América Latina:

El primer momento de esta aventura, de esta arremetida de la subjetividad corresponde, pues, a la ambigua odisea de Colón, en el siglo XV; al también ambiguo descubrimiento de un mundo que el conquistador sólo anhela llenar de sí -- fundar -- en un proyecto que aún no formula teóricamente: que sólo sueña en un sueño infinito de autoafirmación. Más que un descubrimiento, entonces, una invención de sí. Y el drama de América es haber quedado cubierta, quizá definitivamente, después de este descubrimiento.²

Sin todavía dar un salto hasta el presente, decido limitarme al ámbito cultural y a las profecías al revés³, esto es, a las diferentes miradas sobre los orígenes de la cultura latinoamericana. Constatamos en la narración de los diferentes acontecimientos, que la violencia se impuso; portugueses y españoles no conservaron la cultura que encontraron, como habría sido el caso de los romanos que consideraron la cultura griega como cultura “universal”⁴. Según Galeano, “la epopeya de los españoles y portugueses en América combinó la propagación de la fe cristiana con la usurpación y el saqueo de las riquezas nativas”⁵, siendo que de las edificaciones Inkas, por ejemplo, solo se salvaron algunos vestigios y restos después de una “destrucción organizada” que habría ocurrido “durante los siglos coloniales”⁶. Sin embargo, al modo de la aculturación romana, realizando una reconstitución de los principales aspectos de la cultura “*preinkaica*” e “*inkaica*” Jesús Lara mostró cómo, en el período en que los *inkas* implantaron su poder en el valle del Cuzco,

Ellos no emprendieron la tarea de destruir o de innovar como otros invasores; por el contrario, tomaron los elementos más válidos y

1 PIZARRO, Ana. *De ostras y caníbales. Ensayos sobre la cultura latinoamericana*. Santiago, Ed. Universidad de Santiago, 1994, 135-137.

2 GIANNINI, Humberto *La “reflexión” cotidiana. Hacia una arqueología de la experiencia*. Santiago de Chile, Ed. Universitaria, 1987, 59.

3 Retomo la expresión con que los historiadores Jacob Burckhardt y Paul Veyne se refieren a la investigación histórica del pasado.

4 VEYNE, Paul “L'hellénisation de Rome et la problématique des acculturations”, *Diogenes*, n° 106, abril/juin, 1979.

5 GALEANO, Eduardo *Las venas abiertas de América Latina*, México, Siglo XXI, 1979, 21.

6 LARA, Jesús. *La cultura de los Inkas*. Cochabamba/La Paz, Edit. los Amigos del Libro, 1976, 279.

progresivos para encauzar el desarrollo por vías que condujeran hacia un mayor perfeccionamiento⁷

Posteriormente, la idea de *integración* (de América Latina) *habría sido importada* del pensamiento iluminista de fines del siglo XVIII.⁸ Es justamente sobre la problemática de las importaciones culturales, como parte integrante de una posible construcción de ciudadanías, que hoy podemos lanzar algunas flechas determinando diferencias. Utilizando la literatura (especialmente determinados cuentos que circulan e inventamos), es pertinente autodenominar nuestro suelo actual como *semi-ciudadanías* en *semi-democracias*. No tenemos por qué creer en el “concepto universal vacío” ... Por eso en la actualidad, situándome en un espacio latinoamericano y utilizando el concepto “entre”, pretendo partir de esa duplicidad, considerando fundamental la pregunta de Nestor García Canlini: ¿quién quiere ser latinoamericano?¹⁰ Pregunta que se aplicada a Brasil, por ejemplo, muestra imposibilidades materiales: exigencias diferenciales de idiomas y políticas cinematográficas, editoriales y mediáticas separadas de los países de habla hispana, en las que el único vínculo material posible sería pensar en políticas *iberoamericanas*, si se considera la expansión de las empresas españolas. Sin eso, según Canlini, la comparación entre cultura brasileña e hispanoamericana solo surgirá en congresos latino-americanistas que se realizan, preferencialmente, en el hemisferio norte¹¹.

En términos culturales digamos que nosotros fuimos y a veces continuamos a ser considerados como pueblos exóticos y valorizados sólo como tales, por eso sería necesario pensar nuestras diferencias. Citemos un simple ejemplo, que muestra, como el propio “boom literario” en Europa olvidó nuestras filiaciones. Recurro al escritor Enrique Lihn:

Uno de los narradores más leídos del boom y con mayor civismo literario, Julio Cortázar, discípulo de Borges, no ignoró a Leopoldo Marechal, fue entusiasta de Felisberto Hernández y preparó la edición mexicana de José Lezama Lima. Como ensayista, Carlos Fuentes no fue mezquino con los vivos y con los muertos. Es claro, como los europeos ignoran los ‘detalles’ de nuestras historias nacionales, esa ignorancia local hizo que los del boom aparecieran en escena sin filiación, con un aire de viajeros del espacio¹².

No se trata de optar por ignorar nuestra formación europea, ni negarnos a utilizar la expresión Iberoamérica, sino que, al practicar alegremente los procedimientos

7 LARA, Jesús. *La cultura de los Inkas*. 255-256.

8 PIZARRO, Ana *De ostras y canibales. Ensayos sobre la cultura latinoamericana*. Santiago, Ed. Universidad de Santiago, 1994, 135-137.

9 Utilizo “entre” abarcando sus aspectos geográficos, espaciales y también discursivos-ficcionales.

10 GARCÍA Canlini, Nestor *Latino-americanos à procura de um lugar neste século*, 15.

11 GARCÍA Canlini, Nestor *Latino-americanos à procura de um lugar neste século*, 18, 19.

12 LIHN, Enrique *El circo en llamas*. Santiago, Lom Ediciones, 1996, 684.

de adopción y apropiación tendríamos que incluir el “tronco europeo” como parte natural¹³, de manera que asumir nuestras diferencias implicase “criar plantitas incómodas que no estaban previstas”¹⁴. Tratando de “respetar” nuestras creaciones, pero sin olvidarnos de sus filiaciones, nuestro trabajo consistirá en transformarlas. Un ejemplo sería la singular experiencia cultural estética denominada *antropofagia* brasilera.

Sin embargo, cuando se trata de importaciones y apropiaciones culturales es necesario abandonar el esquema *modelo-copia* platónico, que es el que da fundamento a la caracterización valorativa de la “copia” como “inferior”. Fuera de esa ordenación modelo-copia, en que el modelo es Europa (o Estados Unidos), nosotros no podríamos ser evaluados como simples copias deformadas de un *paradigma secular*. En ese sentido tampoco podemos olvidar la importancia de América y del Pacífico para el pintor Roberto Matta, porque ellas estarían constituidas por personas que *se arrancaron* de ese supuesto modelo. Eso habría posibilitado que “después comience a surgir otra cosa”. En este sentido nos dice Matta: ¡500 años es muy poco! El Pacífico, además, pone en contacto con Rusia y China. Es como el antiguo Mediterráneo. Sin embargo, podemos agregar, en sus pertinentes análisis siempre falta Brasil...

También en este punto tendríamos que volver a la pregunta de Néstor Canclini: ¿Quién quiere ser latinoamericano? Y a la negatividad de las respuestas (en Brasil y otros países) delante del desafío: ¿a quién le interesa ser latinoamericano?¹⁵ Podemos agregar que, con los pocos interesados en serlo, habría que continuar el interrogatorio: ¿cómo pensarnos y actuar como latinoamericanos, localizados en un suelo marginal? Nos han dicho, desde hace varias décadas, que sería pertinente un mirar de lado y, en general, un constante trabajo por el “*biais*” de las historias oficiales. Situamos, en ese ángulo, el trabajo de Eduardo Galeano *Las venas abiertas de América Latina* con sus respectivas notas, que provocaron importantes investigaciones sobre la historia no-oficial y no-escolar de América Latina. Sin embargo, aquí también estaríamos lidiando con el problema de ignorar nuestras filiaciones, pues su trabajo estaría intrínsecamente ligado a uno anterior: *La Historia de la Nación latinoamericana*, de Jorge Abelardo Ramos.

En todo caso, en esta localización marginal, sería particularmente utilizable el “desvío” (*écart*) y el desviar creativamente los problemas. En este sentido podemos escuchar el miedo y la alegría “ladina” de Felisberto Hernández al ser presentada, en Francia, la “novedad” de su arte:

Je ne peux parvenir à la pleine conscience de cet évènement, être présent en Sorbonne par Jules Supervielle. Quand il parle de mes contes je crois qu'il y a dans tout cela une grande confusion et que l'on

13 CANDIDO, Antônio “Literatura e subdesenvolvimento”, En: *A educação pela noite e outros ensaios*. São Paulo, Ática, 1987, 151.

14 CANDIDO, Antônio “Feitos da burguesia”, *Opinião*, n° 202, 17/09/1976.

15 GARCÍA Canclini, Nestor *Latino-americanos à procura de um lugar neste século*, 19.

découvrira un jour une erreur inattendue. En tant que grand poète, il a inventé un personnage, en prenant mon nom et quelques faits. Et si je suppose que je pourrais être ce personnage, je ne sais pour quoi mais j'ai peur. Je me souviens de l'amour que J.S. a pour les animaux; j'imagine que je suis un lapin, que le poète me prend par les oreilles, me montre au public et fait avec moi quelques tours merveilleux. Je ne comprends pas très bien ce qui se passe mais j'en suis très heureux.¹⁶

Situación de resistencia que encontramos también en la posición de quien piensa que en la localización marginal actúa la superstición, pero crea a partir de ella. Así, en 1983 el cineasta Raúl Ruiz ya se refería como una situación ridícula, al sentirse fuera de la cultura, una vez que la cultura tiene el papel de envolver. Que la cultura tenga lugar fuera sería una superstición latinoamericana y sería a partir de esa superstición que nosotros nos sentiríamos localizados en el exterior de la cultura.¹⁷ O, al modo de Roberto Matta, sería pertinente realizar una inversión una vez que, según su diagnóstico, los países “desarrollados” se encontrarían en crisis de razón e imaginación:

Europa tendría que hacer un hijo cultural con el Tercer Mundo, porque el Tercer Mundo es una cantera de materia prima cultural (...) la gente de esas culturas no le atribuye valor a su propia cultura y, no sólo no le atribuye valor, sino que además les da vergüenza. Por ejemplo, a los latinoamericanos les dan vergüenza las culturas indias.¹⁸

Aún desde la perspectiva cultural, y cuando se trata de abordar las complejas relaciones entre filosofía y literatura en América Latina, salta a la vista, por ejemplo, la arbitrariedad de hablar de una tradición filosófica latinoamericana; existen diversos estudios que apuntan para una ausencia de esa tradición como tal. Explicitemos determinados matices de esta problemática en fragmentos reflexivos oriundos del suelo chileno:

En *Sobre árboles y madres* Patricio Marchant trabajó como repetición de los “Mestres europeos” el considerar la Universidad como única realidad. Según su perspectiva el discurso filosófico universitario es destacado en su callar sobre Artaud y Bataille y en su *mentir* sobre Nietzsche; la poesía chilena es considerada como el nombre a través del cual el *pueblo* de Chile se piensa a sí mismo y como una resistencia a la “interpretación técnica del pensar”¹⁹. En otra perspectiva Carlos Ruiz afirmó que, si bien como disciplina institucionalizada, la filosofía tiene duración e incidencia corta, como filosofía no-institucionalizada estaría

16 HERNÁNDEZ, Felisberto (Palabras en la Sorbona), En: *Obras Completas*, vol.3, México, Siglo Veintiuno, 1983, 283.

17 RUIZ, Raul «Entretien avec Raoul Ruiz», in: *Cahiers du Cinéma* n°345, Mars, 1983, 79-80. La expresión textual es la siguiente: «C'est une drôle de situation d'être en-dehors de la culture étant donné que la culture est censée envelopper. Mais la culture a lieu ailleurs, c'est une superstition sud-américaine, et nous sommes donc à l'extérieur.»

18 MATTA, Roberto. En: Carrasco, Eduardo. *Autorretrato. Nuevas conversaciones con Matta*, Santiago, LOM, 2002, 365.

19 MARCHANT, Patricio. *Sobre árboles y madres*. Santiago de Chile, Ediciones Gato Murr, 1984, 96-98 y 109-111.

inserta en nuestra producción cultural desde el siglo XIX²⁰. En esa misma ocasión Pablo Oyarzún sustentó que a margen de la profesionalización de la filosofía habría intervenciones discursivas y personajes con incidencia filosófica, lo que finalmente sería un problema de desajuste *con* y de la historia chilena²¹.

Sin embargo, muchos otros pensadores, como es el caso de Antonio Cándido de Mello e Souza en Brasil, consideran pertinente utilizar la expresión “literatura latinoamericana”:

Assim, no passado e no presente, muitos elementos comuns permitem refletir sobre a cultura e a literatura da América Latina como ‘um conjunto’. Parafraseando Mário de Andrade - sobre o tronco dos idiomas ibéricos a anamorfose imperialista criou vinte orquídeas sangrentas, desiguais entre si, mas sobretudo em relação a ele.²²

Entre las diferencias de órdenes y ordenaciones, también la “llegada” de las novelas habría sido diferencial en nuestras orquídeas sangrientas, si consideramos que:

Los inquisidores españoles prohibieron que las novelas fueran publicadas o importadas en las colonias hispano-americanas, alegando que esos libros, ilógicos, absurdos – es decir, no verdaderos -, podrían ser maléficos para la salud espiritual de los indios.²³

Aunque partamos de la heterogeneidad literaria latinoamericana, hay determinados trabajos que efectivamente cruzan literatura y filosofía²⁴, a partir de los cuales se podría pensar que esta división no es pertinente en nuestro suelo²⁵. La referida diferencia de órdenes y presentes se muestra de forma especialmente desnuda en la problemática del “arte”. En esa línea, por ejemplo, existe el trabajo de Ronald Kay que analiza cómo la llegada de la fotografía se habría efectuado *antes* de la consolidación de la tradición pictórica en América, lo que contribuiría para quebrar la propia noción de tradición:

Imediatamente después de su invención la cámara penetra (hacia 1850) en el espacio americano (...) La acción de los procedimientos fotográficos importados se realiza a la vez en un espacio imaginal

20 RUIZ, Carlos. En: “Pensar la filosofía en Chile”, in: *La Época*, Suplemento de Literatura y Libros, Año III, n°109, 13/05/1990.

21 OYARZUN, Pablo. En: “Pensar la filosofía en Chile”, in: *La Época*, Suplemento de Literatura y Libros, Año III, n°109, 13/05/1990.

22 CANDIDO, Antônio “Os brasileiros e a literatura latino-americana”, in: *Novos Estudos*, n°1, dezembro 1981, 60.

23 VARGAS LLOSA, Mario “A mentira e a verdade na ficção”, in: “N.Y.Times Book Review” reproduzido in: *O Estado de São Paulo*, Cultura, 18/11/1984.

24 Me refiero específicamente a las siguientes experiencias de lectura: Jorge Luis Borges, Felisberto Hernández, Vicente Huidobro, Murilo Rubião, Nicanor Parra y Ernesto Sábato.

25 División entre filosofía y literatura que se remontaría al gesto de Kant: “... Tratar de establecer esta proposición: es solo a partir de Kant que se hace posible y necesaria la distinción expresa (por lo tanto, la ruptura, la junción de los conceptos y de los términos y la posición de la interrogante) entre filosofía y literatura.” J. L. Nancy, *Le discours de la syncope*, Ed. Aubier-Flammarion, 1976, 27, cit. in: MARCHANT, Patricio. *Sobre árboles y madres*, 103.

infrapictórico, vale decir en la ausencia de una tradición pictórica consolidada (...) La fotografía en el Nuevo Mundo le roba a la pintura desde ya, e inexorablemente, la posibilidad de constituirse en tradición, por imponer con fuerza social masiva dimensiones espacio-temporales propias de ella, como la fugacidad y la repetición, (las que condicionan prácticas antagónicas y destructoras de la noción misma de tradición) en oposición a las de singularidad y perduración de la pintura, que, son precisamente, los cimientos de la tradición (...) La fotografía se instala antes que la pintura en América²⁶

De esa forma también las diversas prácticas artísticas – de cierta manera nuestras antenas para hacer “diagnósticos” – aparecerían como quebradas en América Latina, en la medida que dejemos predominar, por ejemplo, el criterio de la novedad. Siempre estaríamos al margen de la moda, de la vanguardia y distantes de lo *déjà vu*. Por eso, es desprendiéndonos de los referidos criterios que, diferencialmente, podríamos valorizar el “afinamiento”, la “reactivación” y la “actualización”, inclusive “resucitando” técnicas consideradas anacrónicas y olvidadas²⁷, como es el caso de la anamorfosis.

Cabe subrayar, finalmente, la urgencia política actual por hacer “diagnósticos del presente” también efectivada en el suelo latinoamericano. Es posible constatar que, en la mayoría de los casos, los diagnósticos traen consigo la impronta de Michel Foucault. Los diversos usos de esta migración discursiva foucaultiana, inscrita materialmente en los diagnósticos, puede ser caracterizada y evaluada de diversas formas según la coyuntura de aplicación (cuidadosa, arbitraria, ficcional, efectiva, generalizante, fragmentaria, heurística) importando, sobre todo, que esos usos sean y continúen a ser permanentemente replegados y evaluados, impidiendo de esta manera la traición a un pensamiento de crítica radical y constante.

II Segundo cuadro. La discursividad foucaultiana en Brasil: un esbozo en rápidas pinceladas

Sin permanecer solamente en las diferencias generales de suelos esbozo a continuación y rápidamente el caso de determinadas críticas puntuales a las importaciones y aplicaciones miméticas de los discursos de Foucault en Brasil, realizadas por estudiosos latinoamericanos del propio pensador.

Por su intermedio es posible escuchar como el mapeo institucional realizado por Foucault, no podría ser convertido en una crítica general a las instituciones aplicable a cualquier “historia”, pues la institución universitaria en Brasil habría representado una “revolución”, en la medida que “la cultura escolar precedió a la

26 KAY, Ronald *Del espacio de Acá*, p.27s, cit. in: *Envío de E.Dittborn a la 5ª Bial de Sydney*, 17,19

27 Podemos recoger, en este sentido, determinadas declaraciones sobre la anulación de las vanguardias y de las “novedades”, en la medida que “no nos pueden forzar a plegarnos a una misma periodicidad” (RICHARD, Nelly “Le Chili comme scène de revendication”, in: *Art Press*, 12^{ème} Biennale).

cultura libre” y “la relación entre pensamiento e institución no tiene, en Brasil, el mismo sentido que tiene actualmente en Francia”²⁸.

Por otra parte, los ejemplos foucaultianos referidos al “modelo inquisitorial”, en determinadas ocasiones del Brasil actual, serían mucho más pertinentes que los ejemplos que pertenecen al “modelo de control”²⁹.

También la distinción entre una serie institucional y una para-institucional en los análisis discursivos em torno de Foucault, pertinente para evaluar determinadas ordenaciones discursivas foucaultianas, no parece tan claramente delimitada en nuestro suelo³⁰. Es preciso agregar, en este sentido, un detalle que hoy nos aparece actual y mediáticamente utilizado, pero que ya fue referido en 1992³¹. En Brasil sería necesario considerar también la institucionalización de la corrupción, pues, a diferencia de la corrupción en otros países “la gran corrupción prácticamente forma parte de la máquina administrativa del país”³². Por otra parte, habría que considerar pequeños detalles que son continuamente apagados, como la búsqueda por institucionalizar códigos alternativos³³.

Finalmente, sería necesario tener presente que el rol intelectual en Brasil no corresponde al del “intelectual específico” vislumbrado por Foucault y, conjuntamente, a partir de esa diferenciación, reparar en el uso del *status* de “intelectual”, que se aparta de las caracterizaciones foucaultianas y no parece dar “náuseas” ... Tampoco son necesariamente los que tratan de cambiar algo en el “pensamiento de sí” y “de los otros” los que se autodenominan intelectuales. Eso, porque el “espacio”, el “peso” y el “poder” de los intelectuales en Francia y en Brasil sería muy diferente³⁴.

III Tercer cuadro. Un diálogo ficcional latinoamericano sobre literatura y ficción en Foucault

Un diálogo de M y N en tres respiraciones, o una parodia lingüística y conceptual de encuentros con Foucault en universidades latinoamericanas. (Basado en un fragmento de un alfabeto crédulo y poético del siglo XVIII citado por Foucault³⁵).

28 PRADO Jr., Bento. “Profissão: Filósofo”, En: São Paulo, *Cadernos PUC*, n^o1, março 1980, 24.

29 MUCHAIL Salma T. En: Debate “O Uno e o Múltiplo: Conhecimento da Verdade e Exercício do Poder”, PUC/São Paulo, 15/04/1993.

30 GAMBOA, Yolanda “Foucault em devires discursivos” In: *Poliética. Colóquio Sul-Americano de Filosofia Política Contemporânea da PUC-SP: “Governamentalidade e subjetivações políticas”*, São Paulo, v. 5, n. 1, 2017, 117-134.

31 GAMBOA, Yolanda *Fios, veias e redes. O solo foucaultiano*, Tesis para optar al grado de Magister en Filosofía. São Paulo, Pontificia Universidade Católica de São Paulo. 1994, 140.

32 TELLES Jr., Goffredo da Silva “Entrevista”, *Folha de SP*, 19/06/1992, Caderno I, 4.

33 Como la tentativa de institucionalizar un “Direito alternativo” en Rio Grande do Sul. (Entrevista al profesor Walter Barbeiro en 20/09/1993).

34 MICELI, Sergio, En: *Debate com Didier Eribon*, Auditório da Folha de São Paulo, 06/09/1990.

35 Enciclopedia de 1785, Pierre Antoine Augustin de PIIS. *L'harmonie imitative de la langue française*. En esa ocasión la curiosidad suscitada por esta cita provocativa posibilitará a Foucault señalar como místico del lenguaje “un desconocido profesor de gramática francesa de fines del siglo XIX: Brisset”. («A linguagem enlouquecida». En *A*

La M ama murmurar, la N a negar se obstina;
 La N escarnece, la M se amotina;
 La M en medio de muchos, marcha con majestad,
 La N une la nobleza y la necesidad.³⁶

a) *Una discusión sobre literatura y ficción en los discursos de Foucault*

M: Mi posición se suma aquella de los intérpretes de Foucault que consideran la *literatura* presente en sus diversos escritos y no solo en los años 60. Sostengo que la literatura está tejida en conjunto con sus investigaciones en torno del poder y la subjetividad.

N: Desde mi perspectiva de lector, ya en los años 60, gran parte de lo que se entiende habitualmente por literatura fue selectivamente abandonado por Foucault. Lo que nunca abandonó y yo diría que es efectivamente transversal a sus diversos escritos es la *ficción*.

M: Para valorizar y comprender lo que Foucault denomina literatura debemos respetar sus distinciones y divisiones. En una conferencia de 1964³⁷, por ejemplo, caracteriza la literatura como un lenguaje al infinito, que permite hablar de sí misma también al infinito. Resonancias selectivas de Blanchot, si Ud. quiere, pero que son relacionadas con ese lenguaje secundario, que sería la crítica. Su análisis lo lleva a apartarse de la concepción de crítica como *metalenguaje* diferenciando tres formas de crítica: la antigua *Retórica*, como ciencia de las repeticiones formales del lenguaje; lo que tradicionalmente se denomina *Crítica*, como un reencuentro de la identidad psicológica, histórica o temática y, por último, una *Crítica* que se vuelve sobre sí misma, descifrando las autorreferencias y que consistiría en el análisis de los signos por los que una obra se autodesigna al interior de sí misma³⁸.

N: ¡Cuidado! Pienso que la mayoría de las divisiones utilizadas por Foucault, sobre todo las que se refieren a sus propios escritos, hacen parte de celadas discursivas para lectores peligrosos. Entre esas sospechosas divisiones tendríamos que incluir la tan repetida ordenación de sus escritos en saber, poder y subjetividad. Tal vez, desde su lectura de Raymond Roussel³⁹, integra este tipo de procedimiento que opera con la desconfianza... En el caso de la crítica me parece hacer un *espacio* para un nuevo tipo de análisis de los *signos*: en esa ocasión, trataba de subrayar el pliegue sobre sí misma de la propia obra, como “un espejo central señalado en el corazón del propio lenguaje”⁴⁰. No por acaso ejemplifica con la *Odisea*; Ulises

grande estrangeira. Sobre literatura. Tradução: Fernando Scheibe, Autêntica Editora, Belo Horizonte, 2016, 60 y 63)

36 FOUCAULT, Michel. « A linguagem enlouquecida ». En *A grande estrangeira. Sobre literatura*, 62.

37 FOUCAULT, Michel. “Linguagem e Literatura”, Segunda Sessão, en: *A grande estrangeira. Sobre literatura.* trad. Fernando Scheibe, Autêntica Editora, Belo Horizonte, 2016, 103.

38 FOUCAULT, Michel. “Linguagem e Literatura” en: *A grande estrangeira. Sobre literatura*, 114.

39 FOUCAULT, Michel. *Raymond Roussel*. Gallimard, Paris, 1963.

40 FOUCAULT, Michel. “Linguagem e Literatura”, Segunda Sessão, En: *A grande estrangeira. Sobre literatura*, 112.

escondido en un banquete escucha cantar las aventuras de sí mismo. Sin embargo, Foucault sabía que, en la literatura moderna, esa autorreferencia era más silenciosa y difícil de descubrir⁴¹... De esta manera necesitaba crear la división de las tres críticas, que Ud. menciona, para introducir una nueva forma de análisis crítica, detectando y evaluando la vuelta sobre sí.

M: ¿Al dar ejemplos, como el de Ulises, Ud. está operando con la creciente importancia del ejemplo sobre los conceptos? ¿Ud. se sitúa en esa corriente que quiere salir del platonismo? Si ese es su objetivo estoy de acuerdo, muchos pensadores contemporáneos tratan de hacerlo; sin ninguna ingenuidad es lo que cobra Paul Veyne a los filósofos: ejemplos⁴². Yo también puedo reforzar la transversalidad de la literatura, a la que me refería, con un ejemplo de apropiación foucaultiana extraído de los textos de Blanchot; recordemos su análisis del personaje Henri Sorge, que abandona su puesto en *Le Très-Haute* siendo caracterizado por Foucault en términos de vacío de la ley, lenguaje, ley que atraviesa ciudades, instituciones, conductas y gestos. Al describir la ley infringida tornada castigo procede como ley irritada y fuera de sí; al permanecer invisible, constituye un fuera inaccesible que, no obstante, envuelve las conductas. Descripciones que se infiltran y dan forma, posteriormente, a los “serios mapeos” en el ámbito institucional.

N: Diferentemente, yo situaría Blanchot como un ejemplo de la relación de Foucault con la ficción. En todo caso, para facilitar el diálogo, podemos hablar de una *relación discursiva*, que continua después de la muerte de Foucault, sellada en aquel escrito de Blanchot que ya en su título inserta el humor: “Michel Foucault tal como yo lo imagino”⁴³. En él, Foucault es caracterizado como “un hombre en peligro”; “un hombre de acción, solitario y secreto que, por eso mismo, desconfía del prestigio de la interioridad, se defiende de las trampas de la subjetividad”⁴⁴ buscando en el escenario (dónde y cómo es posible) un discurso de superficie. A partir de ese diagnóstico podemos reforzar la selectividad foucaultiana, pues efectivamente la literatura escogida por Foucault será lo más apartada posible de la confesión y del refuerzo de una “interioridad”. También lo que yo mencionaba anteriormente sobre las celadas discursivas en sus libros me parece estar en relación con ese diagnóstico de los peligros...

(Interrupción de **M**)

M: Según Blanchot el propio Foucault no permanecería en su condición de hombre en peligro, al contrario, distinguiendo entre peligros, indicaría cómo podemos vivir con algunos, pero no con otros. Insertándolo en esa tarea Blanchot advierte: Foucault no señaló la racionalidad en sí como un peligro, sino las diversas

41 FOUCAULT, Michel. “Linguagem e Literatura”, Segunda Sessão, En: *A grande estrangeira. Sobre literatura*. 112.

42 VEYNE, Paul. *Le quotidien et l'intéressant*. Paris, Les Belles Lettres, 1995 y *Sénèque*. Paris, Robert Laffont, 1993, 589.

43 BLANCHOT, Maurice. *Michel Foucault tal y como yo lo imagino*. Trad. Manuel Arranz. Pre-Textos, Valencia, 1988.

44 BLANCHOT, Maurice. *Michel Foucault tal y como yo lo imagino*. 13-15

formas de racionalidad, la acumulación acelerada de dispositivos racionales que actúan en el sistema penitenciario, hospitalario y hasta escolar. Lo que no significa que lo irracional adquiera, por esto, derechos imprescriptibles.

N: Desde mi punto de vista yo subrayaría el interés de Foucault por los procedimientos. Es mediante los mecanismos de defensa y la resistencia de la escritura que la presencia de Raymond Roussel, por ejemplo, permanecerá transversal hasta sus últimos discursos. Si tratara de resumir la compleja relación Foucault-Roussel, diría que Raymond Roussel fue un huésped que Foucault nunca abandonó. Como él mismo declaró no lo pensaba como un genio equivalente a Proust⁴⁵, pero sí le interesaban los mecanismos de su escritura, esto es, los procedimientos y las máquinas de lenguaje en Roussel. Son esos procedimientos y mecanismos que, para mí, se encuentran hermanados con la concepción foucaultiana de ficción, porque ellos no son secretos, ni revelados. El análisis de *Como yo escribo mis libros*⁴⁶ de Roussel lo lleva a advertir: “no hay por qué engañarse: el procedimiento ya estaba revelado cuando hizo la revelación póstuma”⁴⁷.

M: ¿Cuál es la referencia textual de esa concepción de ficción en la que Ud. se apoya?

N: Simplemente opero con la siguiente materialidad discursiva de Foucault: «Si me pidieran finalmente para definir lo ficticio, yo diría simplemente: la nervadura verbal de lo que no existe, tal como él es»⁴⁸.

b) Materialidad discursiva y análisis de textos

M: Insisto en la necesidad de recurrir a los textos. No constituye una casualidad, ni tiene carácter negativo el hecho que la mayoría de los investigadores, cuando se apoyan en textos, se refieran hoy en día al rol de la literatura en Foucault. Lo que no comprendo es su propia actitud de abandonar ese estudio para diferenciarse y refugiarse en una puntual concepción de ficción.

Interrupción de N:

N: ¡La definición de ficción es recogida en la propia discursografía⁴⁹!

M: ¡Pero no por eso se puede excluir lo que Foucault escribió en relación con la literatura! Parece obvio, pero hay que volver a recogerla en la actualidad histórica de su escritura. Recordemos, por ejemplo, que, según sus diagnósticos textuales, a partir del siglo XIX “dejamos de estar a la escucha de la Palabra primera y en su lugar se deja oír el infinito del murmullo”⁵⁰ y también como “la esencia de la

45 FOUCAULT, Michel. « Archéologie d'une passion », in : *Dits et écrits IV*, Paris, Gallimard. 1994, 601.

46 FOUCAULT, Michel *Raymond Roussel*. Paris, Gallimard.1963.

47 FOUCAULT, Michel *Raymond Roussel*. Trad. M. Barros da Motta e V.L. Avellar Ribeiro, Rio de Janeiro, Forense Universitária.1999, 55.

48 FOUCAULT, Michel « Distance, aspect, origine ». En *Dits et Écrits I*, Gallimard, Paris, 1994, 280.

49 La utilización de *discursografía* resguarda, tanto para **M** como para **N**, la diversidad de discursos foucaultianos y su doble rol material de escritura y estrategia.

50 FOUCAULT, Michel “Linguagem e Literatura”, Segunda Sessão, En: *A grande estrangeira. Sobre literatura*, 99.

literatura, en el sentido estricto del término (...) no vamos a encontrarla en el teatro, pero precisamente en el libro”⁵¹.

N: Necesidad es asunto mío y quizás lo que hoy día se muestra como efectivamente necesario es abandonar el habitual análisis de texto y comenzar a tratar ese murmullo o murmuración discursiva en su duplicidad, esto es, en la diversidad gráfica de los discursos. Podemos constatar cómo, en el propio cambio de cortinas que realiza Foucault para presentar su teatro (me refiero al segundo prefacio de la *Historia de la Locura*) agrega luces intermitentes sobre esa duplicidad del discurso y se aparta de los análisis de textos (“me gustaría que un libro no se atribuyese a sí mismo la condición de texto al cual la pedagogía o la crítica sabrán reducirlo, pero que tuviera la desenvoltura de presentarse como discurso”)⁵². Discursos que serán caracterizados en su doble aspecto de objeto-acontecimiento, “simultáneamente batalla y arma, coyunturas y vestigios, encuentro casual y escenario repetible”⁵³. Es porque abandona el tradicional análisis de texto y asume la propia duplicidad del discurso, que su discursografía contiene trampas y celadas, pues sabe de los peligros de exponerse constantemente a diversos usos y apropiaciones.

M: Pero si abandonamos el análisis de texto, nosotros mismos seríamos reducidos a dos ridículos charlatanes. No olvidemos que referencias a los charlatanes en los escritos de Foucault también forman una pequeña línea transversal que va desde los años 60 hasta los últimos escritos sobre los griegos...

N: Analizar discursos en su duplicidad no es abandonar la materialidad discursiva. Ella continúa resistiendo como “signo en su capacidad de ser signo, pero ya no en su capacidad de dar un significado”⁵⁴. Yo no insisto solamente en la importancia de la ficción, sino también en el uso foucaultiano del signo. Esas dos problemáticas aparecen raramente en los que se pretenden “serios” análisis de textos...

M: Comprendo su juego; usar la misma escritura foucaultiana y girarla sobre sí. ¿Busca así ser fiel a la constitución de pliegues?

N: Excluida la fidelidad, que no es aplicable a la escritura, he constatado, efectivamente, que Foucault realiza a todo momento un operar con pliegues (*plies*). Expresión “altamente no filosófica” que sería utilizada por Foucault a partir de su texto sobre Blanchot y proveniente de Merleau-Ponty⁵⁵ y que le permitió no solo crear una nueva concepción de los peligros, inseparable de los

51 FOUCAULT, Michel “Linguagem e Literatura”, Segunda Sessão, em: *A grande estrangeira. Sobre literatura*. 100.
52 FOUCAULT, Michel *História da Loucura na Idade Clássica*. trad. José Teixeira Coelho Netto. São Paulo, Ed. Perspectiva, 1978. VIII.

53 FOUCAULT, Michel. *História da Loucura na Idade Clássica*. VIII.

54 CARUSO, Paolo. “Conversación con Michel Foucault”. En *Conversaciones con Lévi-Strauss, Foucault y Lacan*. Trad. F. Serra Cantarell. Barcelona, Ed. Anagrama, 1969, 83.

55 De acuerdo con Revel (REVEL, Judith. “La naissance littéraire du biopolitique » in : Philippe Artières (direction) *M. Foucault, la littérature et les arts*, pp.47-69. Paris, Kimé, 2004, 56) esa expresión ya era utilizada por Merleau-Ponty; Deleuze mostraría mucho después la consistencia filosófica de esta figura del pliegue.

pliegues, sino que posibilitó, por ejemplo, diversas “invitaciones de expulsión”⁵⁶ para lectores peligrosos. Percibo también que el pliegue ya estaba inscrito, por ejemplo, en el gesto de subvertir la figura mítica de Ariadna, en la fábula que inventa para Deleuze⁵⁷. Discursográficamente Ariadna se ahorca con su propio hilo constituyendo un pliegue radical de autodestrucción.

c) *Entre las huellas discursográficas de la ficción y la literatura*

M: Pienso que debemos volver a concentrarnos en el punto central de nuestro diálogo: literatura y ficción.

N: Pero es a los márgenes y a los desvíos que la propia murmuración discursiva de Foucault nos lanza, nunca a un centro: “no hay corazón” repetía en relación con Deleuze en el *Theatrum Philosophicum*. Aspecto que no es separable del Foucault-gestual, si pensamos el gesto en la duplicidad contradictoria y con el peso del retorno desplegado a partir de Klossowski⁵⁸. Son los gestos que posibilitan desmontar los propios significados habituales de: literatura, ficción, obra, autor, libro, signo, crítica, que aquí mencionamos. En una palabra, Foucault nunca olvidó que el cuerpo ríe⁵⁹. Pero como Ud. es un vigilante de las referencias, digamos que, en 1971 Foucault retoma la caracterización de la ficción como: «lugar inventado que va a devenir un discurso de verdad (que de a poco se especifica como discurso filosófico, científico y político)”⁶⁰

M: De acuerdo. Pero él nunca escribió sobre los poderes absolutos de las invenciones ficcionales.

N: Eso es precisamente lo interesante. Foucault *inventa* desde el comienzo una prohibición en la puerta de la ficción: Ella no puede ser simple producción que hace brillar imágenes; tiene que transformarse en potencia (*puissance*) que desata las imágenes hasta producir su *explosión*.⁶¹

M: ¿No se abría paso así a una experiencia límite? ¿No era ese tipo de experiencia la única posibilidad de arrancar al sujeto de sí mismo?⁶² Si así fuese, la propuesta explosiva tendría el sello de los huéspedes foucaultianos de entonces: Bataille, Nietzsche y Blanchot.

N: Los nombres y actitudes extremas son elegidos, precisamente, para transgredir diversos límites impuestos. ¡Son siempre los gestos y los procedimientos que toman la palabra!

M: ¡Pero todo lo que Ud. dice está en relación directa con la literatura! Vamos

56 FOUCAULT, Michel. *Préface*. En Deleuze, G. ; Guattari, F. *Anti-Edipus : Capitalisme and Schizophrenia*. En *Dits et Écrits III*, Gallimard, Paris, 1994, 133-136.

57 FOUCAULT, Michel “Ariane s’est pendue”. En *Dits et écrits I*, Gallimard, Paris, 1994, 767-771.

58 KLOSSOWSKI, Pierre. *Nietzsche et le cercle vicieux*. Mercure de France, Paris, 1969.

59 FOUCAULT, Michel « A linguagem enlouquecida ». En *A grande estrangeira. Sobre literatura*, 55.

60 FOUCAULT, Michel. *Leçons sur la volonté de savoir*, Paris, Gallimard, 2011, 186.

61 FOUCAULT, Michel. « La pensée du dehors », in : *Œuvres*, II, Paris, Gallimard. 2015, 1220.

62 Esta es, por ejemplo, la interpretación de Roberto Nigro, in: NIGRO, Roberto. « Foucault, lecteur de Bataille et de Blanchot » in : Philippe Artières (direction) *M. Foucault, la littérature et les arts*, Paris, Kimé, 2004, 28.

de vuelta a los textos, porque él tampoco definió la literatura de forma tradicional. Escuchemos una afirmación de 1964: “La literatura será siempre el simulacro del libro; ella hace como si fuera un libro, finge ser una serie de libros. (...) La literatura es transgresión, es la virilidad del lenguaje contra la femineidad del libro”⁶³.

N: Simulacro que era pensado también en relación con Klossowski y a la filosofía. Como Ud. sabe son sus referencias a los análisis literarios realizados por Barthes, Starobinski, etc. que, en esa época, lo conducían a pensar en “una reflexión casi filosófica” agregando que no se jactaba de hacer verdadera filosofía, situándose simplemente en el simulacro de la filosofía. En esas mismas conferencias de 64 afirma: “Me gustaría saber si no es en dirección a un simulacro de filosofía que los análisis literarios podrían conducirnos”⁶⁴.

M: Por eso mismo me intereso por investigar la literatura en su transversalidad. Pienso en los tradicionales problemas del espacio y el tiempo que, en Foucault, están tras las bambalinas de este tema. Notemos como, en medio a sus lecturas, escribía: “La literatura es aun extremadamente joven en un lenguaje que es muy viejo. Ella surge en un lenguaje que, desde milenios, por lo menos desde la aurora del pensamiento griego, estaba consagrado al tiempo”.⁶⁵

N: Reconozco que el problema espacio-tiempo está presente tanto en las referencias a la literatura como a la ficción, pero no emerge en su forma tradicional. Ese análisis no podría ser separado de un fino trabajo de desmontaje de mecanismos y procedimientos, que también se desarrollaba conjunta y silenciosamente en medio de la discursografía.

M: Sostengo que, para estudiar el problema del espacio y del tiempo en Foucault es imposible prescindir de la literatura. Al distanciarse de la literatura tradicional, entendida como biblioteca y retórica, se alejaba de un ámbito evaluado como temporal.

N: Agregando que abandonar la problemática temporal posibilitaba abrir espacio para nuevas relaciones (*nouveaux rapports*), que tienen siempre carácter ficcional y coyuntural. En este aspecto, la presencia de la ficción como “nervadura de lo que no existe, tal como él es” permanece inseparable de la búsqueda de nuevas relaciones, de la formación de nuevas categorías: red, entre, signo, distancia, aspecto, apagamiento (*effacement*), y de la alquimia entre verdad y ficción. Constatable en el citado pliegue:

Nunca he escrito otra cosa que ficciones y soy perfectamente consciente de ello. Sin embargo, creo que es posible hacer funcionar a la ficción en el interior de la verdad. Introducir efectos de verdad en un discurso de ficción y, de esa forma, conseguir producir en el discurso, hacerlo ‘fabricar’ alguna cosa que aún no existe, que se ‘ficcionaliza’⁶⁶.

63 FOUCAULT, Michel. “Linguagem e Literatura”, em: *A grande estrangeira. Sobre literatura*. 101.

64 FOUCAULT, Michel. “Linguagem e Literatura”, em: *A grande estrangeira. Sobre literatura*. 115.

65 FOUCAULT, Michel. “Linguagem e Literatura”, em: *A grande estrangeira. Sobre literatura*. 134.

66 FOUCAULT, Michel. En: DREYFUS, 1984, 291-292. En una interrupción explicativa, en las entrelíneas de parte de esa afirmación, Blanchot agregará algo que Foucault no dijo: “Dicho de otro modo, soy un narrador de fábulas” Blanchot, 1988.50-51.

M: Pero volvamos al problema del tiempo. Sin hacer distinciones, sin seguir las sucesivas transformaciones, sin acompañar los posibles escondites de la problemática temporal, que Ud. mismo menciona, no podemos acercarnos a las fórmulas del *diagnóstico del presente* y finalmente de la *ontología del presente* en todas sus implicaciones y matices.

N: Yo diría que la transfiguración, que está ligada al diagnóstico y ontología del presente, por ejemplo, funciona como una flecha-huella no substancial, que atraviesa el ámbito diagnóstico discursivo y después se borra. Cuando enfatizamos el entre, los márgenes y la movilidad se opera al modo de la ficción. Eso es lo interesante, la localización dada desde el comienzo a la ficción es muy peculiar : « está en los soportes (*supports*), en los dislocamientos (*les glissements*), en un irrumpir de las cosas (*la survenue des choses*) y no en las cosas mismas - en los elementos neutros desprovistos de todo prestigio onírico, que conducen de un lugar al otro de la narración (*récit*)⁶⁷.

M: De acuerdo, pero su interés obsesivo en el aspecto ficcional le impide percibir que esas nuevas medidas denominadas: entre, dislocamientos, dobles, simulacro, apagamiento, están todas ellas entrelazadas con sus reflexiones sobre la literatura, o al menos, con esa nueva literatura que apaga la figura del hombre: Blanchot, Borges, Lowry, Robbe-Grillet⁶⁸. Escuchemos con atención una de sus primeras reflexiones sobre el entre discursivo: “La obra es la distancia que hay entre el lenguaje y la literatura, es esa especie de espacio de duplicación, ese espacio del espejo, lo que podría llamarse de simulacro”⁶⁹.

N: En ese aspecto soy obligado a concordar puntualmente y abandonar mi rol de un negador comandado por una necesidad crítica que, sin embargo, busca neutralizar “los efectos del poder ligados al propio discurso”⁷⁰. Pero, al mismo tiempo, sería necesario agregar que: ¡La alfombra de Aladino, constituida por las nuevas categorías y medidas foucaultianas, no solo carece de mesa de apoyo, sino que además necesita de esa movilidad constante! De modo que escuchando el paso y las resonancias provocadas por la irrupción de esa alfombra voladora, Foucault nunca afirmó “no escribí sino literatura”, sino “no escribí sino ficciones”.

M: Lo que Ud. dice, continua siendo un determinado análisis de texto, aunque se presente sin compromiso y en forma de alfombras voladoras...

67 FOUCAULT, Michel. « Distance, aspect, origine » in : *Dits et Écrits* I, 283.

68 FOUCAULT, Michel. « L'homme est-il mort ? » in : *Dits et Écrits* I, 544.

69 FOUCAULT, Michel. “Linguagem e Literatura”, em: *A grande estrangeira. Sobre literatura*. 91.

70 FOUCAULT, Michel. *Préface*. En Deleuze, G. ; Guattari, F. *Anti-Édipus : Capitalisme and Schizophrénia*. En *Dits et Écrits* III, Gallimard, Paris, 1994, 133-136.

Bibliografía

- BARBEIRO, Walter. São Paulo, Entrevista realizada en: 20/09/1993.
- BLANCHOT, Maurice. *Michel Foucault tal y como yo lo imagino*. Trad. Manuel Arranz. Valencia, Pre-Textos, 1988.
- CANCLINI, Nestor García, *Latino-americanos à procura de um lugar neste século*, trad. Sergio Molina, São Paulo, Iluminuras, 2008.
- CANDIDO, Antônio. “Literatura e subdesenvolvimento”, en: *A educação pela noite e outros ensaios*. São Paulo, Ática, 1987.
- CANDIDO, Antônio “Os brasileiros e a literatura latino-americana”, en: *Novos Estudos*, nº1, dezembro 1981, 60.
- CANDIDO, Antônio. “Feitos da burguesia”, Rio de Janeiro, *Opinião*, nº 202, 17/09/1976.
- CARUSO, Paolo. “Conversación con Michel Foucault”. En *Conversaciones con Lévi-Strauss, Foucault y Lacan*. Trad. F. Serra Cantarell. Barcelona, Ed. Anagrama, 1969, 65- 91.
- FOUCAULT, Michel. *História da Loucura na Idade Clássica*. trad. José Teixeira Coelho Netto. São Paulo, Ed. Perspectiva, 1978.
- FOUCAULT, Michel. *Dits et écrits* I, II, III, IV. Paris, Gallimard. 1994.
- FOUCAULT, Michel. “Ariane s’est pendue”. En *Dits et écrits* I, Gallimard, Paris, 1994, 767-771.
- FOUCAULT, Michel. *Raymond Roussel*. Paris: Gallimard, 1963.
- FOUCAULT, Michel. « L’homme est-il mort ? » in : *Dits et Écrits* I, Paris, Gallimard, 1994, 540-544.
- FOUCAULT, Michel. *Préface*. En DELEUZE, G. ; GUATTARI, F. *Anti-Œdipe : Capitalisme and Schizophrenia*. En *Dits et Écrits* III, Gallimard, Paris, 1994, 133-136.
- FOUCAULT, Michel. « A linguagem enlouquecida ». En *A grande estrangeira. Sobre literatura*. Tradução: Fernando Scheibe, Autêntica Editora, Belo Horizonte, 2016, 53-71.
- FOUCAULT, Michel. “Linguagem e Literatura”, Segunda Sessão, en: *A grande estrangeira. Sobre literatura*. trad. Fernando Scheibe, Autêntica Editora, Belo Horizonte, 2016.
- FOUCAULT, Michel. « Vous êtes dangereux » in : *Dits et Écrits* IV, Paris, Gallimard. 1994, 522-524.

- FOUCAULT, Michel. *La pensée du dehors. Critique* 229, 1966, 523-546.
- FOUCAULT, Michel. *Theatrum philosophicum. Critique*, 282, 1970, 885-908.
- FOUCAULT, Michel. *L'ordre du discours*. Paris, Gallimard. 1971.
- FOUCAULT, Michel. Deux essais sur le sujet et le pouvoir. En H. Dreyfus & P. Rabinow. *Michel Foucault. Un parcours philosophique*. Paris, Gallimard. 1984.
- FOUCAULT, Michel. *Sept propos sur le septième ange*. Montpellier, Fata Morgana, 1986.
- FOUCAULT, Michel. « Distance, aspect, origine ». En *Dits et Écrits I*, Paris, Gallimard, 1994, 272-285.
- FOUCAULT, Michel. « Pourquoi réédite-t-on l'œuvre de Raymond Roussel? Un précurseur de notre littérature moderne » in : *Dits et écrits I*, Paris, Gallimard. 1994, 421- 424.
- FOUCAULT, Michel. "L'évolution de la notion 'd'individu dangereux' dans la psychiatrie légale du XIX siècle", in : *Dits et écrits III*, Paris, Gallimard. 1994, 443-464.
- FOUCAULT, Michel. « Archéologie d'une passion », in : *Dits et écrits IV*, Paris, Gallimard. 1994, 599-608.
- FOUCAULT, Michel. « Michel Foucault, une interview : sexe, pouvoir et la politique de l'identité » in : *Dits et écrits IV*, Paris, Gallimard. 1994, 735-746.
- FOUCAULT, Michel. *Leçons sur la volonté de savoir*, Paris, Gallimard. 2011.
- FOUCAULT Michel. « La pensée du dehors », in : *Œuvres*, II, Paris, Gallimard. 2015
- GALEANO, Eduardo. *Las venas abiertas de América Latina*, México, Siglo XXI, 1979.
- GAMBOA, Yolanda G.⁷¹, *Fios, teias e redes. O solo foucaultiano*. Tesis para optar al grado de Magister en Filosofía. São Paulo, Pontificia Universidade Católica de São Paulo. 1994.
- GAMBOA, Yolanda G. "Foucault em devires discursivos" In: *Poliética. Colóquio Sul-Americano de Filosofia Política Contemporânea da PUC-SP: "Governamentalidade e subjetivações políticas"*, São Paulo, v. 5, n. 1, 2017, 117-134.

71 MUNOZ, Yolanda. En esta y en todas las publicaciones en portugués.

- GIANNINI, Humberto. *La "reflexión" cotidiana. Hacia una arqueología de la experiencia*. Santiago de Chile, Ed. Universitaria, 1987.
- HERNÁNDEZ, Felisberto. *Obras completas*. I, II y III. México, Siglo Veintiuno, 1983.
- KAY, Ronald. *Del espacio de Acá*, cit. en: *Envío de E. Dittborn a la 5ª Bienal de Sydney*, 17, 19.
- KLOSSOWSKI, Pierre. *Nietzsche et le cercle vicieux*. Mercure de France, Paris, 1969.
- LARA, Jesús. *La cultura de los Inkas*. Cochabamba/La Paz, Edit. los Amigos del Libro, 1976.
- LIHN, Enrique *El circo en llamas*. Santiago, Lom Ediciones, 1996.
- MARCHANT, Patricio. *Sobre árboles y madres*. Santiago de Chile, Ediciones Gato Murr, 1984.
- MATTA, Roberto. En: Carrasco, Eduardo *Autorretrato, Nuevas conversaciones con Matta*, Santiago, LOM, 2002.
- MICELI Sergio, En: *Debate com Didier Eribon*, Auditório da *Folha de São Paulo*, 06/09/1990.
- MUCHAIL, Salma T. En: Debate "O Uno e o Múltiplo: Conhecimento da Verdade e Exercício do Poder", PUC/São Paulo, 15/04/1993.
- NIGRO, Roberto « Foucault, lecteur de Bataille et de Blanchot » en : Philippe Artières (direction) *M. Foucault, la littérature et les arts*, Paris, Kimé, 2004, 23-45.
- OYARZUN, Pablo. En: "Pensar la filosofía en Chile", in: *La Época*, Suplemento de Literatura y Libros, Año III, nº109, 13/05/1990.
- PIZARRO, Ana *De ostras y caníbales. Ensayos sobre la cultura latinoamericana*. Santiago, Ed. Universidad de Santiago, 1994.
- PRADO JR., Bento. (1980) "Profissão: filósofo". *Cadernos PUC*. São Paulo, Educ/Cortez Editora, n. 1, março 1980, 15-32.
- RAMOS, Jorge Abelardo. *Historia de la Nación Latinoamericana*, Buenos Aires, Peña Lillo, 1968.
- REVEL, Judith. "La naissance littéraire du biopolitique" en : Philippe Artières (direction) *M. Foucault, la littérature et les arts*, 47-69. Paris, Kimé, 2004, 47-69.
- RICHARD, Nelly «Le Chili comme scène de revendication», in: *Art Press*, 12^{ème} Biennale.

- RUIZ, Carlos. En: "Pensar la filosofía en Chile", in: *La Época*, Suplemento de Literatura y Libros, Año III, n°109, 13/05/1990.
- RUIZ, Raul «Entretien avec Raoul Ruiz», in: *Cahiers du Cinéma* n°345. Mars, 1983,79-80.
- TELLES JR., Goffredo da Silva (1992), "Entrevista", *Folha de SP*, 19/06/1992 (Caderno I,4)
- VARGAS Llosa, Mario "A mentira e a verdade na ficção", in: "N.Y.Times Book Review" reproduzido in: *O Estado de São Paulo*, Cultura, 18/11/1984.
- VEYNE, Paul. "L'hellénisation de Rome et la problématique des acculturations", *Diogène*, n° 106, avril/juin, 1979.
- VEYNE, Paul. *Le quotidien et l'intéressant (Entretiens avec Catherine Darbo Peschanski)*. Paris, Les Belles Lettres, 1995.
- VEYNE, Paul. "Avant-propos, Préface, Bibliographie, Chronologie, Introductions, Traductions revues et Notes", in *Sénèque*. Paris, Robert Laffont, 1993.